

los programas económicos del pnv y psoe como dos gotas de agua sucia

En plena euforia electoral, los caramelos que ofrecen la mayoría de los partidos se prodigan por mítines y fiestas, como un bálsamo contra las amarguras de la vida. Desde la derecha más contumaz hasta el reformismo, todos se dedican a hacer promesas sobre los más variados temas que afectan directamente a la clase obrera: creación de empleo, reducción de edad de jubilación, reducción de la jornada de trabajo, mayor cobertura al desempleo, prestaciones sociales, impuestos, etc., etc., son partes importantes de los discursos de algunos políticos.

Desentrañar las consecuencias reales que tienen para los trabajadores y trabajadoras los programas de los partidos que salen de entrada como favoritos —el PSOE en el Estado y el PNV en Euskadi— es algo, pensamos, que puede ayudar a orientarse hacia el voto radical y consecuentemente de izquierda.

Bajo los eslóganes de "Para que gane Euzkadi" del PNV o para que "el país funcione" del PSOE, se recogen una serie de propósitos económicos y sociales que en síntesis vienen a decir lo siguiente:

El PSOE habla de crear 800.000 puestos de trabajo en cuatro años. El PNV no se moja en cifras y lo deja en un "impulsaremos sectores de futuro (microelectrónica, construcción, energía, ingeniería...) que creen empleos selectivos".

¿Qué podemos esperar de estas promesas? Del PNV está claro que nada, ni se pringan y se limitan a poner sobre el papel un cúmulo de buenas intenciones y de discursos de profesor de economía. ¿Y del PSOE? pues algo parecido, a pesar de que se atreven a adelantar algunos números. En una entrevista reciente, Carlos Solchaga decía que "el mensaje del PSOE es muy parecido al de la derecha". Eso, no hace falta ser muy lince para saberlo, pero que públicamente lo diga el candidato número 1 de ese

partido por Navarra y coautor de su programa económico, deja las cosas todavía mucho más claras. No tiene ni un fundamento esperar que impulse seriamente la creación de empleo un partido que ha sido corresponsable de los Pactos de la Moncloa, del Estatuto de los Trabajadores, del AMI, del ANE y de múltiples planes de restructuración y viabilidad; de un partido que no se ha opuesto a la ley de reconversión industrial y ha participado a través de UGT en la negociación de unos planes que suponen la eliminación de 100.000 puestos de trabajo. ¿Qué podemos esperar de un partido que propone como gran medida dar un tirón de 200.000 millones de gasto público para cubrir las expectativas de empleo y no se atreve a tocar un pelo de los 300.000 millones presupuestados anualmente para proporcionar jugartería a los uniformados? Con ese dinero, si consideramos que un puesto de trabajo equivale a millón y medio de pesetas, se podrían crear 150.000 puestos de trabajo. La voluntad del PSOE, cuando se analizan las cosas un poco más a fondo queda totalmente en entredicho.

— Las promesas hacia los desempleados y desempleadas parten de la filosofía de la solidaridad entre los que tienen empleo y los que no lo tienen y del principio de distribución del trabajo existente. En primer lugar hay que decir que esta filosofía es la que sirve para justificar las reducciones salariales de los trabajadores con empleo y el aumento de los beneficios de la patronal. Además de ello, los aumentos que proponen para las prestaciones de desempleo se quedan lejísimos de lo reivindicado insistentemente por los parados y para-

das y no cubren ni subsidios indefinidos. Por otra parte, la distribución del trabajo se consigue también siguiendo los criterios de la patronal, mediante el fomento de la contratación a tiempo parcial y la generalización del trabajo eventual, lo que de rondón viene a dar por buenos los decretos elaborados por UCD y publicados en julio pasado.

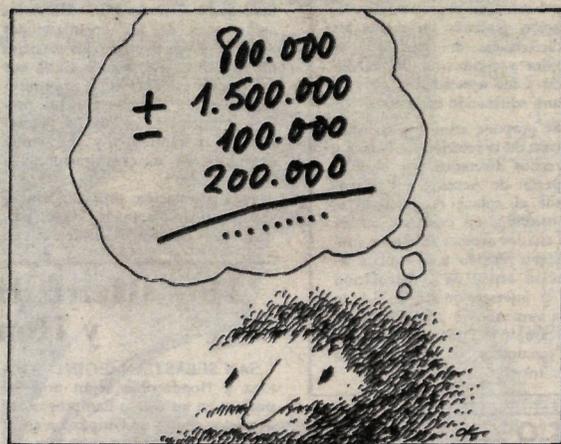
— Según el PNV los salarios han de sufrir una moderación en su crecimiento para propiciar el desarrollo de la economía a medio plazo y aumentar el empleo, o en palabras del PSOE, que parte de la misma filosofía de fondo, moderación salarial que se acerque al índice de inflación previsto. La cosa está clarísima: nada de mantener el poder adquisitivo de los salarios. En su lugar moderación salarial para dar confianza a los empresarios. Está claro que lo que real-

mente les preocupa es el bolsillo de los empresarios.

— Lo que proponen en materia de jubilaciones está muy alejado de la reivindicación de jubilarse a los 60 años con plenos derechos. El PNV propugna una ambigua reducción que no se llega a concretar y el PSOE promete reducir a 64 años el primer año de legislatura y luego seis meses más cada año, con lo que al final de la legislatura nos quedaremos con 61 años y medio.

— En el tema de la jornada laboral nuevamente nos encontramos con la ambigüedad más absoluta en el caso del PNV y con un PSOE que no va más lejos de los plazos que el año pasado se establecieron en el ANE.

— También dicen estar a favor de la ecología y de la calidad de vida, y lo dicen sin ruborizarse al mismo tiempo que cantan loas a Lemóniz y aprueban la implantación de



todo tipo de industrias contaminantes. Dicen que hay que mejorar la Sanidad pero respetarán al máximo la sanidad privada, el hacer de la salud de la población objeto de un negocio.

— De nacionalizaciones, el PSOE promete la del transporte de energía de alta tensión, que en la práctica se quedará en un control sobre la distribución de la energía y poca cosa más. Que nadie piense que el PSOE quiere nacionalizar a las compañías eléctricas. Tampoco se plantea nada con respecto a la banca y las grandes empresas. Tampoco se plantean nada con relación a la Reforma Agraria y al tema de la propiedad de la tierra.

Además de prometer reformas rúcanas e insignificantes, lo más importante es que ninguno de los posibles futuros gobernantes pone en tela de juicio el poder de los capitalistas, su sistema, que se despiden con total tranquilidad, que se cierren empresas, que los salarios lleguen cada día para menos etc. Es más, los jefecillos vascongados, por ser defensores de los intereses de la burguesía vasca y los del PSOE por ser más reformistas que la reforma y tener un miedo inmenso a los poderes fácticos del dinero no están dispuestos a dar ningún paso que produzca la enemistad de los capitalistas.

Conviene que ante las próximas elecciones generales los trabajadores y trabajadoras vascas tengan en cuenta que más allá de la propaganda demagógica, el PNV y el PSOE nada bueno nos van a traer y que no merecen nuestra confianza.

Por el contrario, pensamos que el voto obrero ha de dirigirse hacia quien, además de ofrecer programas claramente anticapitalistas demuestra sus postulados en la práctica cotidiana.

Centro de Asesoría y Estudios Sindicales (CAES)

colaboración

agur, joxe mari

Urteak joan dituk, bai. Ongi zekiat. Aspaldian ezagutu hindañak Hazparne-n. Gogorutzen al haiz? Hoge bat urte ia-ia. Apezgorako bidean ari zen leiztar gazte bat ezagutu nian orduan. Eta bada honetan, Iruñe-ko hire etxean bazkaltzeko ohorea eta atsegina izan nituenean, apez heldu bat topatu nian: urtetan aurrerago joana. Baina euskaltzetasunean eta abertzaletasunean, orduko bera.

Eta handik aste batzutarra, berri kezagarria niganaino heldu: "Beruete-ko apezta eraman dute".

Eta ia Beruete-ko heire apez-eteetan pasatako ordu atseginak bururatu zaizkidak behin eta berriz. Hanka haustean, heuk eskaini hidan heire etxea; eta han, Nafarroa-ko Basaburua baketsuan, Beruete ezin euskaldunagoan, sustondo isilean eserita, gogeta egiteko aukera izan nian. Aste Santua izanik, maiz izan genizkian hire ikusaldiak; eta Nafarroa-ko herri txikiak zertan dauden bertatik, eta "jaun erretoraren" eskuetatik, neurtezko parada izan genian. Mila esker, Joxe Mari!

Heure burua euskaldun apez gaztearen artean ikusten diuk, eta honek kezkatu egiten hau, Baina soluzioa ez duk etorriko, hire uestez, instituzio arkaikoak indartzetik. Isilean ari diren beste apez batzu bezala, hik herriarekin bat egitea erabaki huen: sofritzen duen herriarekin anaitzea, eta hor derrezko aparatorekin. Eta hor daukak pagamendua: Madrillera, eta ez loreak errezibitzera...

Kristoren mezuan muina bilatu nahiz, mendeetan barrena erantsi diren ohitura batzu erazi nahi izan dituk; eta Iruñe-n beti ongi

ulertu ote hauten ez zekiat. Baina hik mezuaeren funtsari eutsi diok; eta ez itxura ofizialari.

Eta arrats batez Beruete-ko tabernara eraman gaituk (bakarra ia-ia); eta euskal herri txiki hartan maite hautela eta errespetatzen hautela berehala erpreparatu diat. Goikoek ez menturaz; baina "Beute"-ko baserriarrek eta gazteek, bai. Zoritxarrez, ordea, hire jokabideetatik urrun gelditu izan dituk Nafarroa-ko apezta askotan.

Ez haiz bakarra, bestalde, heure familian softrikarioen bidetik abiatu. Oinazeak bortziki astinduo baitu ere Etaleku-ko lehengusua; patu doilorrak zuen deitura goratu eta madarikatu nahi balu bezalaxe, biak batera. Biba Aleman-darron leinua!

Neure zorigaitz txikiari nengoelarik, heure etxea eskaini hidan. Eta nik neuk ere orain, hire zorigaitz handiaren garaian, heure etxea eskaini nahi diat. Hator gurea nahi duanean, edo alai duanean.

Jakina, Amara-Berri zaratzatu honetan, ez duk Basaburua-ko giro baketsua izango; eta inguruetako tabernetara jeitsita, ez duk Beuteko euskaldun giroa aurkituko. Leihotik begiratuik ere, noski, nekez ikusiko dituk hango mendiak eta etxeak. Jaunsarats, Orokieta, Lekunberri, urruti dituk Donostia-tik; eta Leitze ere bai... Baina ene etxeako atea zabalki dauk.

Aurki arte, agian!
Eta besarkada bat bihotzez.

TXILLARDEGI

apoyemos también al movimiento kili-kili

Con motivo de la coincidencia de fechas entre la celebración de

Kilometroak-82 y Kili-Kili Eguna, ambos multitudinarios, han surgido algunas acusaciones arbitrarias contra estos últimos y se percibe, en algunos ambientes, cierta hostilidad contra este movimiento de alfabetización infantil.

La desinformación que preside estas críticas, es como mínimo, extraordinariamente dañina tanto en contra del euskara como contra la necesaria unidad de acción que, todos cuantos luchan por la lengua, deberán observar en el futuro. Contra el euskara porque el intento de marginación de cualquier esfuerzo —y Kili-Kili lleva ya 16 años atendiendo muchos miles de crios con el esfuerzo personal y exclusivo de unos cuantos románticos— es injusta y significa dividir a la gente. El hecho de que Kili-Kili se ocupe de alfabetizar en el euskara dialectal responde, a mi entender, a un criterio pedagógico suficiente debatido por las autoridades científicas en materia lingüística de nuestro país. No obedece, entiendo, a un móvil ideológico que pudiera contraponerse, por ejemplo, al batua y a la necesaria unificación literaria y gramatical de nuestra lengua. Los fines son los mismos. Queda un trabajo unificador por medio.

Asimilar "Kili-Kili" a PNV es un gravísimo error producto de un claro desconocimiento. En mi opinión, conociendo a algunos de los responsables de esa organización y habiendo asistido a la rueda de prensa en la que, el 3 de julio —con tres meses de anticipación— se anunciaba la concentración infantil de Gernika, puedo poner la mano en el fuego y decir que son gente tan marginada o más por los poderes autonómicos, como pue-

dan serlo el movimiento AEK y todas las gau-eskolak. Son gente íntegra que pierde mucha pasta de su bolsillo y, en lo que yo conozco, no andan muy sobrados de ella. Por consiguiente, viendo que lo que hace Kili-Kili no es otra cosa sino cubrir a su manera uno de los muchos flancos que presenta nuestro idioma, atendiendo zonas (principalmente rurales) de difícil acceso a otras soluciones, y viendo las torpes y reiteradas maniobras de nuestros folklóricos administradores que parecen pensadas para llevar al euskara al cementerio (actas de batzokis de pueblos netamente euskaldunes en erdera; cartas oficiales del "Eusko Jaurritza" a estos ayuntamientos, idem; anti-Korrikas oficialmente; subvenciones insultantes (60 pesetas por alumno y año al Kili-Kili. ¡Sesenta miserables pesetas que no se le dan a un mendigo por vergüenza ajena!) y un largo etc., viendo todo esto, digo, la izquierda abertzale y los responsables de los organismos de reuskaldunización deben ir pensando muy seriamente en echar una mano honesta y sincera a esta gente, estudiando y potenciando en común las soluciones que el futuro de nuestro pueblo demanda con urgencia. Todos quienes pelean por el euskara —y en esto las propuestas hipocritas han quedado pronto en evidencia— deberán ya, por encima de las viejas rencillas familiares, mirar a lo lejos, responsable y solidariamente.

Y de paso, el movimiento independentista, habrá hecho suya una bandera más que la burocracia vendepatrias no pudo o no quiso tomar en su día.

J. UGARTE

lo que me importa

A mi sólo me importan las pequeñas cosas. El sol, la tierra, el árbol y el rural silencio. A mi nada me dicen vuestros grandilocuentes discursos ni vuestras palabras preñadas de preceptos y moral.

A mi nada me importan las urnas si no es para romperlas. Quiero vestir las urnas con banderas negras.

A mi nada me importan vuestras palabras de paz; palabras dichas con un militar o un policía armado hasta los dientes vigilando vuestra paz. A mi sólo me importa la paz. A mi nada me importa vuestro concepto de libertad. A mi sólo me importa la libertad.

A mi no me importa que gane Euskadi. A mi sólo me importa que ganen los hombres y mujeres de Euskadi.

A mi no me gusta el cambio así, sin más. Yo desleo EL CAMBIO, con mayúsculas.

Yo digo sí a la izquierda, pero a la verdadera izquierda; la izquierda de las pequeñas cosas; la izquierda que, poco a poco, crea las bases de esa pequeña gran cosa que es la Revolución.

A mi sólo me importa saber que soy un ser humano.

Por ello, mi voto es la abstención. Por ello, mi voto libertario, mi voto anarquista (si consiguen hacerme votar por primera vez en los cuatro años que tengo derecho al voto) será por el abstencionismo consecuente, mi voto se llamará Herri Batasuna, para que gane la paz, la libertad y los hombres y mujeres de Euskadi.

Raúl ALVAREZ